



Nacionalismo völkisch y sociología kitsch

Hay gente que se complica demasiado para atribuir al egoísmo insolidario el apoyo a la independencia (de Catalunya). Vean el artículo “El misterioso caso catalán”, de un sociólogo que ocupa cátedra en **la Complutense de Madrid**, publicado a final de año en un diario de ámbito estatal. Nos dice: el modelo de familia troncal (autoridad paterna y reparto desigual de la herencia) constituye el pilar básico del ‘nacionalismo völkisch’, y esto explica que una sociedad moderna como la alemana alumbrase una dictadura como la nazi en la década de 1930. Remata el autor (excluyendo de la analogía la criminalidad nazi, ¡gracias!): ese modelo de familia es el factor diferencial del hecho alemán y el catalán, y “esto explica tanto la insolidaridad de Merkel con el resto de la UE como la negativa de los catalanes a compartir la caja común española del igualitario café para todos” (sic). Ya lo tienen: modelos de familia, nazis, tacaños, Merkel, y los catalanes. ¿Lo quieren con hielo o sin hielo?

Demasiado kitsch. Primero, porque ignora que la política nazi no se distinguió por falta de redistribución. Esta aumentó, pero el gobierno nazi privatizó su aplicación a favor de organismos de su partido, para lograr apoyo popular gracias a las políticas sociales (véase Germà Bel, “Against the mainstream: Nazi privatization in 1930’s Germany”, *Economic History Review*, 2010). Segundo, sobre dictaduras nacionalistas en Europa occidental en la década de 1930: ¿les suenan Mussolini y Franco? Sí, en Estados del Sur con hegemonía del modelo familiar igualitario (reparto igual de herencia). Esto del nacionalismo es endiablado, desde luego.

Los profesores Durantón (U. Toronto) y Rodríguez-Pose y Sandall (London School of Economics) ofrecen un gran trabajo sobre modelos de familia y disparidades regionales en Europa (“Family types and

Asistimos a un ‘revival’ metodológico formado en los años 60 y 70 en doctrinas totalitarias

the persistence of regional disparities in Europe”, *Economic Geography*, 2009). Usan los modelos de familia de Todd y ma-

pean Europa Occidental. El modelo igualitario de herencia es dominante en la meseta, sur y levante de España, y en el centro y sur de Italia. En Francia está muy mezclado. Y el modelo de reparto desigualitario de herencia es el dominante en el resto de los países, que se diferencian según una autoridad paterna débil o fuerte. Baste decir aquí que el modelo tradicional en Catalunya, el Pirineo y la cornisa cantábrica es el habitual también en Alemania... y en Austria, Suecia, Noruega y Suiza. Dejo al lector la comparación de grados de cohesión social, transparencia pública, solidez de cultura democrática. Hay disponibles muchos datos al respecto.

Varias conclusiones emergen. Primero, asistimos a todo un *revival* metodológico de tanto *intellectual* formado en los 60 y 70 en doctrinas totalitarias (comunismo doctrinario y tardo-falangismo). Situado en minoría por la democracia, el pensador totalitario atribuye su condición a la manipulación de masas o a perversiones ajenas. Ideología antidemocracia formal en estado puro. Segundo: en el debate territorial en España, Platón (el mito) gana por goleada a Aristóteles (la sustancia material). Tercero: es más fácil situarse en la superioridad y el desprecio moral que analizar por qué las dinámicas sociales en Catalunya y España llevan años divergiendo, y si esta divergencia tiene arreglo o no. Al cabo, la pereza intelectual de los ayatolás del debate territorial en España tiene muchos focos y público. Pero es tan kitsch...